LLEVOR

REVISTA QUINZENAL

Any I. Nombre 1

SUSCRIPCIÓ

Trimestre . . . . . Ptas. 1'00
Un nombre . . . . . » 0'20

DIRECCIÓ
CARRER D'EN PRIM, 98

Granollers 5 Juliol de 1908

Llevor, 5/7/1908, p. 1 / Col·lecció de premsa i butlletins / Arxiu Municipal de Granollers

Llevor, 5/7/1908, p. 2 / Col·lecció de premsa i butlletins / Arxiu Municipal de Granollers

ANY I. GRANOLLERS 5 JULIOL 1908. NOM. 1.

LLEVOR

Revista quinzenal

Director: A. Verdú, Carrer d'en Prim, 98

A. VERDÚ

De la estúpida sonrisa

Por ley de experimentación sabemos que los *sabios* sólo pueden fructificar en terreno abonado en donde pueda dessarrollarse con sútil facilidad la general ignorancia. El gran recurso del *super-nulo* es la idiosincrática sonrisa, cuando el *super-sabio* entra en sofística discusión con uno de esos cerebros de inteligencia que podríamos llamar nativa, de esos talentos que se forman solos, sin más maestro que la lógica y la experiencia, ni otros medios que una voluntad de hierro y un cerebro bien organizado á la par que les adorna la especial sencillez socrática, de argumentación irrebatible, puede observarse sin necesidad de ser lince que el *super-nulo* por toda contestación á la lógica aplastante de su contrincante recorre al sobado argumento como remate final, de la estúpida sonrisa. Reconocido el pretexto, ya no le queda al ser *sabio* otro recurso que el de la sinceridad si es que desea que se le respete y admita como ser sencillo é ilustrado, del contrario, su proceder está en contradicción con la cultura que pretende exhibir colocándose al nivel del paria más vulgar.

Apesar de todos los pesares, y con ó sin estúpida sonrisa, hay filosofía socrática ó sea filosofía del hombre; y como creo firmemente que sólo con demostraciones palpables, es como se pueden corregir los *sabios nulos* si es que aún les queda un átomo de sentido común, demostraremos que existe una escuela de filosofía del hombre, que tuvo por precursores á Democrito y Leucipo y por continuador y mártir á Sócrates.

La filosofía socrática se basa sobre el estudio de la condición humana. Sócrates trata muy poco de las cosas del otro mundo, lo que induce á creer que no andaba muy acordes con el espiritualismo y sofismo reinante. De su sencillez en el trato social, y de su lógica aplastante, da una prueba visible el hecho de presentarse á libre discusión en casas particulares, academias, plazas públicas, ó en donde se le notificaba que había perorador que sugestionaba á las masas.

Con simples preguntas, con insignificantes interrogaciones y sólo con su ingenio privilegiado por natura, ponía Sócrates en ridícula situación á los que hasta la víspera eran considerados como sabios, poniéndoles en contradicción de lo que momentos antes defendían con vigor. Así, con este simple proceder causó la desorientación en las filas de los sofistas y de los *sabios nulos* que gozaban de reputaciones falsas; ó cinceramente hablando, de los *sabios* que sólo pueden medrar en los pueblos que predomine la ignorancia. No fueron pocos los ejemplos citados que tuvieron lugar en Atenas en cuyo recinto habíanse establecido regular número de *sabios embaucadores* por la sola fama que Atenas alcanzara como ciudad culta.

Al sólo anuncio de la llegada de un célebre

Llevor, 5/7/1908, p. 3 / Col·lecció de premsa i butlletins / Arxiu Municipal de Granollers

orador acudía Sócrates en su recibimiento; excusado es decir que salía el *sabio de marras* ridiculizado y maltrecho de la afilada ironía socrática, cuya síntesis dice que la verdadera inteligencia se distingue por la sencillez y que del individuo que hace gala de sus méritos no se puede esperar una sana amistad.

La sencillez le valió al moralista pensador que no tuviera necesidad de valerse del halago ó la falsedad para satisfacer ambiciones que decía no sentir y que si sentía sabía fácilmente disimular.

Sócrates no fué uno de estos *sabios* á que hoy se da el significativo de la palabra.

Quizá no fuera sabio al uso actual, pero bueno es conocer que poseía un bagage de conocimientos en música, retórica, geometría, astronomía y escultura cuya profesión ejerció en su juventud. No sería difícil comprobar que no llegan á tanto los de la estupidez sonriente. No hay duda que Sócrates fué uno de esos sabios que se forman sin necesidad de maestro, teniendo como fuente de instrucción el gran libro de la vida real. Así es como puede concebirse el arsenal de conocimientos que se dotó y que nadie le podía quitar por estar compuesto de materiales que él sólo poseía. En esta situación es como tuvo que habérselas en Atenas con sofistas y profesores más sabios que él, pero ninguno tan modesto ni tan inteligente como él.

En filosofía no se le conoce maestro. Cuando Sócrates salió á la vida pública, reinaba en Atenas un escepticismo sin finalidad moral ni social. Predominaba el irracional concepto de que el bien y el mal es sólo causa de las preocupaciones de los hombres.

Sócrates cree en la necesidad moral de dichas abstracciones; abstracción porque no tiene una significación absoluta ni igual en todas partes, si bien P. Gener nos dice que Sócrates no halló un concepto exacto de lo bueno y lo justo, cuando dice que el bien y el mal, la verdad y la justicia no dependen de nuestro pensamiento, sino que se imponen á él.

Es innegable que hay una bondad, una justicia y una verdad absolutas, las que se concuerdan en nuestras condiciones materiales y que puede realizar el individuo sin necesidad de atenerse á las diferentes preocupaciones que albergan los hombres.

Las necesidades materiales son justas porque son necesarias bajo pena de transtornos orgánicos que pueden redundar en perjuicio de la salud y acarrear la muerte.

Sócrates no vió ó no quiso ver la parte justa y humana y la verdad que el materialismo determina y que la ciencia ha ya solucionado.

Aquí se nos manifiesta ya Sócrates como filósofo idealógico. Queda, pues, sentado el principio de la filosofía socrática, que viene desarrollándose en el sentido de que la única bondad, la única justicia, está en un Dios único, no estriba, según su parecer, en los diferentes dioses de la mitología, preconizados por los sofistas.

No cree como Aristóteles en que la bondad, y la única justicia está en el hombre; la verdad en este sentido es positiva, materialista, eterna.

Lo que nace de nuestras necesidades, es la fase que se llama placer, y esta es la verdadera moral por que el hombre más bueno, el más justo, es aquel que está satisfecho de la vida.

(Concluirá.)

J. Vidal y Jumbert

Las dos culturas en España

Afirma M. Le Bon que cuanto más progresamos, ó mejor dicho, cuanto más civilizado es un pueblo más se nota el divorcio entre las dos culturas. Con el aumento de civilización deben los intelectuales acumular mayor cantidad de conocimientos y los obreros aumentar su habilidad mecánica. Es decir, á medida que aumenta la civilización, los intelectuales, en

Llevor, 5/7/1908, p. 4 / Col·lecció de premsa i butlletins / Arxiu Municipal de Granollers

virtud de los progresos científicos y de la extensión que van tomando, necesitan tener en continua actividad el cerebro; los obreros, á consecuencia del progreso material, para nada, andando el tiempo, necesitarán la inteligencia. Esto es, á los intelectuales, el acrecentamiento de la civilización les aumenta la suma de conocimientos y hasta el cerebro, en cambio, á los obreros no sólo les vuelve ignorantes sino que además les atrofía la inteligencia. Por eso, á su entender, el desarrollo de la civilización tiende á crear una aristocracia de la inteligencia, una cultura intelectual superior, completamente divorciada de la cultura inferior, representada por el obrero.

Nos parece que M. Le Bon no está del todo en lo cierto. Realmente las razas inferiores tienen, según los resultados de la antropología, una capacidad menor de cerebro que las razas superiores. El estado intelectual de un pueblo influye en la capacidad de su cráneo. M. Broca ha demostrado que los cráneos parisienses del siglo XIX tienen más desarrollo que los del siglo XII, y los de la Morgue más que los de las sepulturas particulares. No negamos, pues, que á mayor suma de conocimientos ha de haber más capacidad ó más esfuerzo intelectual. Pero si los intelectuales, como quiere M. Le Bon, al avance de la civilización necesitan de mayor facultad intelectiva, á nuestro modo de ver, también la necesita, no solamente el obrero, sino todo el elemento activo. Por lo que se refiere al obrero, la máquina, es verdad, le ahorra un esfuerzo muscular, pero no un esfuerzo de la inteligencia. En todas las manifestaciones de la vida industrial ó comercial moderna, la inteligencia y conocimientos entran por mucho.

Precisamente la civilización, y principalmente la moderna, tiende á la desaparición de esas aristocracias de la inteligencia con que Renán y otros pensadores modernos soñaban. La civilización es la democratización de la cultura. Cuando un pueblo camina hacia un estado superior de civilización que no tenía, va desapareciendo el divorcio existente entre la cultura de los intelectuales y del elemento activo. Las aristocracias de la inteligencia sólo son posibles en civilizaciones imperfectas, incompletas ó desequilibradas, es decir, cuando no hay conexión entre las dos culturas. (En la antigua egipcia, en la Edad Media, en la alemana de principios del siglo pasado, en la actual rusa y en la española desde su decadencia.) Pero cuando la civilización se perfecciona, equilibra ó completa con relación á su época, entonces la conexión entre las dos culturas es notable y no son posibles verdaderas aristocracias. (En la antigüedad, la civilización griega, la época del Renacimiento en Italia y en España; y actualmente, la civilización europea en Alemania, Bélgica, Suiza, Francia é Inglaterra). No queremos decir por eso que no exista y bien marcada la diferenciación entre los intelectuales y el elemento activo; pero esa diferenciación está unida por una gradación que va desde las capas inferiores de la cultura hasta las superiores sin saltos muy visibles.

Al unirse las dos culturas, la civilización se equilibra. Mientras hay desiquilibrio, ó sólo los intelectuales influyen, por sus poderosas iniciativas y por su numeroso contingente, y resulta de gran provecho, como en Alemania al comenzar del siglo, base de la cultura moderna alemana; ó se sobrepone la masa, como en España, y retarda su entrada en las corrientes que dominan á la civilización general.

El divorcio de las dos culturas resulta perjudicial á los intelectuales y al elemento activo. Los primeros quedan aislados, y el aislamiento en la cultura intelectual, como ha sucedido á los españoles en el siglo XIX, es quedar estancado. Aunque lleguen á influir en la masa no es con intensidad; sus ideas tardan en penetrar en la vida social. Los otros (el elemento activo), van sin dirección fija, gastándose energías (nuestras guerras civiles, nuestras revoluciones políticas), muchas veces inútilmente, para orientarse en el ideal de la civilización que más avanzado que el suyo domina á su época. Además, no siendo constante la relación con el mismo, no están preparados para comprender todo el alcance de las ideas ó de los ideales que propagan los intelectuales. (En Francia la revolución del ochenta y nueve y la de septiembre en España). Así lo vienen sosteniendo ahora todos los reformadores políticos y sociales al decir que á la revolución debe preceder la evolución. (Castelar

Llevor, 5/7/1908, p. 5 / Col·lecció de premsa i butlletins / Arxiu Municipal de Granollers

y otros demócratas en España; los socialistas en el extranjero.)

Cuando las dos culturas tienden á unirse ó se unen, la nación, y en su consecuencia su civilización, resulta beneficiada. Su primer impulso (algo de lo que sucede á España) es querer asimilarse el estado de civilización que domina á la época; después, desarrollar todas las fuerzas vivas del país (la actual civilización europea). Entonces no hay ninguna idea de los intelectuales que no repercute en el elemento activo (ideas y progresos científicos é industriales, movimiento literario y artístico, reformas políticas y sociales); no hay aspiración de éstos que no encuentre eco entre aquéllos (movimiento obrero). Las energías de ambos elementos no se gastan sino en provecho de la civilización general.

El divorcio entre las dos culturas empezó á manifestarse entre nosotros después de nuestra decadencia nacional. El esfuerzo que ha hecho España para volver á unirlas es bien conocido. No lo ha logrado todavía. El retardo en su nueva conexión, más que la decadencia política ha contribuído el fanatismo religioso, no el espíritu religioso, la estulticia de la enseñanza oficial, el decaimiento del espíritu público, enervado por los desastres sufridos, unido todo á la estrechez de miras de los directores de la política. Además, los intelectuales, para estar al habla con la cultura europea, todas sus miradas eran para ésta, y se olvidaban de la española, más que nunca necesitada, no sólo de que la impulsaran, sino que la encauzaran en los ideales que generaban de la moderna civilización. De otra parte, nuestra situación geográfica, que debe tenerse mucho en cuenta, dado el imperfecto estado de las comunicaciones en pasados tiempos, contribuyó también á aislarnos del espíritu que animaba á Europa.

Pero ese aislamiento no podía durar. Ningún pueblo puede, á la corta ó á la larga, escaparse á la influencia de la idea general que impulsa hacia la civilización que domina á una época determinada.

El progreso material, representado por las industrias y por los medios de comunicación, y el ambiente europeo penetraron, por fin, en España. Creyóse que habíamos entrado ya en la corriente de la civilización europea. Nada más lejos de eso. Habíamos sentido solamente los primeros latidos. El espíritu moderno no había entrado; únicamente había llamado á la puerta. Pero ¿estábamos preparados para recibirlo? Contestan negativamente las luchas sangrientas que hemos debido sostener.

Esto dió motivo á que extranjeros y determinados españoles creyeran que éramos ineptos para la civilización. No podía ser falta de aptitud en los que como nosotros hemos sido varias veces los impulsadores y los que hemos ido á la cabeza de la misma. Basta recordar en la Edad Media, la civilización árabe, que no por árabe dejó de ser española, y que fué el rayo de luz disipador de las tinieblas de aquel período; en la época del Renacimiento, aquellos dos siglos que con nuestra cultura ilustrábamos á Europa y á América. Y no hemos tampoco de olvidarnos de las civilizaciones que se desarrollaron en la España Oriental (Corona de Aragón), y en la España Occidental (Portugal), que si bien nacionalidades con vida propia, debemos considerarlas como españolas.

No era, pues, falta de aptitud. Era que la masa del elemento activo no estaba preparada, es decir, por divorciación de culturas.

Hoy, aunque han desaparecido ó han quedado amortiguadas algunas de las causas que retrasaron nuestro completo desarrollo, no estamos todavía dentro de la civilización moderna.

Bastante bien definida tenemos nuestras dos culturas: la de los intelectuales (sabios, literatos, artistas), y la del elemento activo (pueblo, comercio, industria, políticos) ó sea la masa de la nación. La primera es ante todo la cultura general europea, si bien con ciertos matices. Hay una parte que se la ha asimilado sin propósito determinado y otra que lo ha hecho para propagarla por España, sirviéndose de los diferentes elementos existentes, y mirando hacia la tradición unos y con vistas al progreso otros. La cultura del elemento activo es producto de los factores que han informado la historia española (raza, instituciones, civilizaciones pasadas), del progreso material moderno (vías de comunicación, industrias), y del espíritu europeo que aunque bastante atenuado ha llegado á penetrar en dicho elemento, por medio de los viajeros, de la prensa extranjera y de las relaciones comerciales.

Llevor, 5/7/1908, p. 6 / Col·lecció de premsa i butlletins / Arxiu Municipal de Granollers

No se nos diga que la causa principal de continuar ese divorcio está en la poca importancia que en la política europea tenemos. Suiza y Bélgica sin influencia en los destinos de Europa, la tienen y grande en la marcha de la civilización.

A los intelectuales y políticos, esos directores espirituales de las sociedades, toca indicar y poner en obra los medios necesarios para la pronta conexión de nuestras dos culturas. Si estuviera en nuestras manos, buscaríamos de momento la manera de orientar á los elementos citados, y en cuanto al elemento activo ó á la masa española no nos cansaríamos hasta que llegara á poseer toda la cultura moderna posible, tanto intelectual como material.

FRANCESC BASSAS I PALAUS

Pinzellada idílica

Es a plena Nature; a la cime aont s'ubriague'l sentiment, aont l' esprit cerca'l fruiment reconcentrantse dins la pensa, aont els pulmons omplenats d'ocsígen produixen la vitalitat, aont tot respira vida, amor.

La Llune il-lumine l'espai sombrejant als arbres fantásticament, i ELL l'aimador conscient canta a ELLA, a sa aimada, quine, encisade, vola a Ell, a ferse presonera en sos braços boi dient am passió:

ELLA

¡Oh! Amor meu.

ELL

(Ab accent amorosit.) ¡Oh! ma vida. T'anyoraba, volía tenirte ven aprop meu i per' xo ¡ma aimía! cantaba nostre cançó, perque comprenguessis que't necessitaba.

ELLA

I per'xo, al sentirte ¡oh mon aimant! comprenent que'm demanabas, com aucella faccinada pe'l cant joliu de son adorat aucell he vingut, apropantme, fins a quedar presonera en tos braços; els únics dignes, els únics que 'm donen force pera sostindrem, pera no relliscar en el llot d'aquesta podride societat.

ELL

¡Oh, sí; d'aquesta Societat tot mentide, d'aquesta Societat en quine sols hi sure'l malvat que sab disfressar sos instins criminals, sote la careta de la més repugnant hipocressíe.

ELLA

D'aquesta hipocressíe que fa víctimes aixarpant entre ses urpes, a les persones que sols viuen per la vritat, que no saben, que no volen fingir, que predican la reivindicació de tots els drets innats en l'home, i volen sustraurer de la mentide a la ignorancie.

ELL

A'n aquesta massa d'estúpits, d'inconcients que's deixen enlluernar pe'l brill de la paraule; a'n aquestos mansos anyells que salten i's belluguen al compás del fuet del qui, més sens ánime, s'es convertit am negrer i domine als esclaus lliures...

ELLA

Sí; lliures d'escullir entre esser esclaus ó morirs de fam.

ELL

Per'xo es, que detesto a'n aquesta Societat prenyade de prejudicis i mires ruins aont sols triomfa la maldat disfresada de virtut; aont s'enlaire als incapacitats disfressats am l'ossadíe i's posterga, s'aixafe al saber, en la persone de'ls humils.

ELLA

¡Oh! i com l'esperan al humil que sab, á que produeixi, pera clavarli las dents i destrossarlo á dentellades, els superbs fallits e inútils, parássits de la Societat.

ELL

Sí, sí, aixó es. Per'xo jo sols visc d'amor, pur, sant, lo únic vritat, lo únic en que la mentida no pot niari, perque surt del cor, del cor que tot ho purifique, i per'xo sols visc la

Llevor, 5/7/1908, p. 7 / Col·lecció de premsa i butlletins / Arxiu Municipal de Granollers

vida am tú, perque tu ets la meva sola vritat i ets la meva sola vida, perque ets lo meu exclussiu amor.

ELLA

¡Oh! sí, sí. Tu i sols tu'm vigorises en el camí espinós de la vida; tu i sols tu, fas renaixer en mon cor la esperance de reivindicar pera'ls fills de la Terra, a la vritat esplendent bella.....

ELL

Bella com tu ¡oh, done! com tu, que per mi, ets el suprem ideal de bellesa. ¡Oh! i que ho ets de bella i com fas vibrar, al esser tant aprop meu mon sentiment d'amor.

ELLA

¡Oh! i que be ho dius que Éll es la única vritat en que no hi entre la forsa de la vida.

ELL

Sí, sí; això es. Fugimne d'aquesta farsa si volem esser aimants eterns.

ELLA

De l'envenenament de l'ánime.

ELL

De les traicions mundanals.

ELLA

De la inconsecuencie i de la maldat.

ELL

Remontemnos en les regions serenes de la vritat.

ELLA

De pur amor.

ELL

Fruim ¡oh, m'aimie! a plé pulmó de Nature.

ELLA

De sa sublimitat.

ELL

¡Oh, dona! i que bella fora la vida i quins somnis de ventura despertaríe en nosaltres y quin somrís d'or pur fore'l nostre, si lliures d'estorbs, puguessim, com els aucells, aimarnos a entera satisfacció.

ELLA

Qué feliços son els aucells.

ELL

I com els hi envejo'l seu estimar.

ELLA

I que deu ser dolç l'amor d'aucell.

ELL

I que dolç es are'l nostre.

ELLA

I com m'extasío al costat teu. Tu ets mon Deu, mon tot. Qué seríe sens tu la meva vida?

ELL

Sens tu, l' existencie se'n faríe impossible.

ELLA

I que's hermosa la fusió de dos cors en un.

ELL

¡Oh, sí! D'aquesta fusió'n naix l'amor.

ELLA

I que's dolç l'amor. I que sublim.

ELL

I com se'l frueix a plena Nature.

ELLA

I com extasíe.

ELL

I com omplena de ditxe.

ELLA

I que's bell tot.

ELL

¡Oh! cuant Amor ho daure, te'l color mes brillant de tots els colors de la vida.

ELLA

I com la visc la vida am tu.

ELL

¡Oh, sí, sí! I que'ts hermosa. *(La besa.)*

ELLA

I que'ts hermós. *(Fa'l mateix.)*

ELL

¡Oh, done!

ELLA

¡Oh, mon esprit!

TOTS DOS

(*Contemplantse am éxtasis.*) I com fas renaixer en mí, am vibració potenta, el sentiment de vida...

**

En aquest moment la llune, boi somrient, s'amague darrere une boire i'ls feliços enamorats s'allunyen pausadament, endintzantse bosc endins.

Tot reste quiet, tot dorm, tot calla. Sols un feble remor de fulles besades per la brise semble teixir a mitje veu, com per no trencar l' armoníe del conjunt, un cant de Nature, mentres la flaire, quieta, suau de les flors boscanes, s'espandeix arreu, embaumant l'Espai i com saludant á la Vida, personificada en l'Amor.

Llevor, 5/7/1908, p. 8 / Col·lecció de premsa i butlletins / Arxiu Municipal de Granollers

JUAN SOLÁ

LAMENTOS

Por qué jurarme amor eterno
si otro llenaba tu corazón?
Es que tus besos son sólo enjendro
en donde anida la traición?
Tu ya no puedes calmar mis penas
ni ser ya bálsamo á mi pasión.
¡Ay! me has atado á fuertes cadenas,
soy prisionero de la ilusión.
Por qué bien mío, cruel me engañabas
si no me amabas? todo ficción!
Puñal has sido que me filtrabas,
suero que mata, disolución.
Vivir... no vivo; sólo la muerte
sin tu consuelo es mi razón.
Ando en el mundo y soy ser inerte,
tu me has herido en el corazon.
Antes mi cielo, todo eran flores,
feliz vivía ¡todo era amor!
más se ha trocado todo en dolores
soy en la tierra marchita flor.
Tu bien lo sabes lo fuerte que era;
nadie podía con mi vigor,
hoy sólo sufro, en mi ceguera
me he abismado ¡vano clamor!
Y entre esta masa que á placer ríe
no hallo siquiera la compasión,
ávidos miran, charlan, sonríen...
¡tienen de hielo su corazón!
No saben ellos lo que uno sufre.
Causa del crimen es la pasión.
¡Fuera cadenas que así aprisionan,
quiero luz clara, no ofuscación!
Quiero ser libre; no quiero lazos
tan fuertes que aten al corazón!
. . . . . .
Si esto pudiera que feliz fuera!
más todo en vano, muero de amor.

GLEVA

NOVES

Nint de Sant Joan

Te un originalíssim aspecte de general mohiment, gatzara y presenta un conjunt de costums tradicionals molt mereixedoras de conéixer, no sols açí Catalunya, mes també als demés paíssos, perdentse en el misteri dels llunyans segles.

A Granollers, la nit de Sant Joan de ningú passa desaperçabuda. Ja cap al tart colles de noyets captant de casa en casa fustas, mobles y trastos vells, entre'ls quals jugan lo mellor paper las escombras y cadiras desllorigades, preparan grossos munts en las cantonadas dels carrers. A dos quarts de nou mostran les boyres tacas rogencas, com si presenciessin lo incendi d'una ciutat populosa y no es sino que hi reflecten un bon seguit de fogueras, quines flamarades s'aixecan en mitj de gatzara per tots els barris.

Las montanyas dels encontorns donan senyals també de vitalitat ab las grans fogueras que sense excepció apareixen en totes elles y no sempre com á obra inconscient de noys ó diversió d'arriscats montanyesos en son afany d'encéndrerlas en cims ó singles vulgarment celebrats en l'encontrada de mal pujarhi.

Lo modern piano de manubri que dedica sas mellors melodíes á quiscuna de las fogueras que's trovan en son camí, mentres animats pel

Llevor, 5/7/1908, p. 9 / Col·lecció de premsa i butlletins / Arxiu Municipal de Granollers

xibarri y empaytantse els uns als altres, las saltan atrevits minyons.

Refereix detalladament un autor (Pellicer y Pagés en la seva obra *Iluro)* una práctica molt en boga entre nostres pagesos pera curar trencaduras dels infants per medi de la alsina sagrada.

An efecte, escullit un roure ó be una alsina de tronch tendre y prim, hi fan un tall prou gros per poguerhi passar l'infantó, desseguida, gracies á la flexibilitat de la fusta verda, la redueixen á una forma elíptica per medi de tascons convenientment colocats en l'esquerda.

A mitja nit, é iluminantse ab una foguera encesa al peu del arbre, pronunciant aquestas sacramentals paraules:

Trencat te'l dono
Guarit te'l prench.

Mentres tant los espectadors cantan ab accent ferm y calmós la següent invocació:

Sant Joan Baptista,
apóstol y evangelista:
por la virtut que Deu vos ha donat
guariu lo noy de trencat ¡ben aviat!

Inmediatament despullan al nen del envenatge que l'embolcalla, y ab ell ajustan y lligan lo tronch en sa posició ordinaria. Si ab lo temps, aqueix no's mort, es senyal de que'l petitó se's guarit; si es al revés la trencadura restará incurable.

Veusaquí la antiquísima costúm del roure ó be alsina de Sant Joan, ben segur la mes original de nostres pagesos y la mes arrelada; la veyém practicada en poblacions de distintas regions catalanas, si be ab lleugeras variants en sa forma. Aixís en certs pobles tenen un roure vell y famós que'l curiós excursionista'l trovará ple de pellingots y padassos.

Son las reliquies d' envenatges infantils depositats allí com una oferta pels pares dels nens curats en la nit de Sant Joan, mercés al contacte ab lo tronch miraculós.

Altre propietat es la de curar al malalt que á peu nú trepitja las cendras fumejants.

En cualques poblacions de la Seu d'Urgell que donan el nom de fallas á eixos fochs, quant saltan las fallas los noys, entonan la següent canço:

Sant Pere y Sant Joan,
gurdeunos de peste y ronya
tot l'any.

Per fi, les noyes que volen saber lo pretendent que's casará ab ellas, escriuhen els noms en petits papers que cargolats, sumergeixen en un vas ple d'aigua y consistirá la predicció ab el nom que l'endemá sortirá més desdoblat.

An aquets cassos es frecuent aquesta copla:

Sant Joan Baptista
apóstol y evangelista,
flor de les flors,
feume sortir l'art
del meu espós.

* * *

En lo teatre de «La Unió Lliberal», devant de escasa concurrencia s'hi doná'l dissapte día 20 el melodrama *Los dos Pillates,* quina companyía, dirigida pel primer actor D. Antón Navarro, estigué una mica desconcertada, interpretant l'obra molt duptosament y notantshi poca seguritat en els papers.

Segons tinch entés, els llegidors de *Los Sucesos* hi acudiren en massa, ja que com se pot suposar, en aitals representacions la sanch hi abunda.

* * *

Dissapte día 27, la cobla d'en Sendra á dos quarts de nou del vespre, doná en la plassa del Bestiar una bellíssima audició de sardanes, estrenantse *La Primarenca,* d'en Pichot, molt ayrosa y balladora, com també el *Repich de Campanes,* d'en Molins, les demés foren les ja tant conegudes y populars *Cercant l'amor* y *Primavera,* d'en Serra.

Un aplauso ben merescut brollá de tots els cors allí congregats que fruiren d'aytal sanitosa vetlla.

Imprempta de Francisco Cucurella, carrer de Corró, 9. — GRANOLLERS.

Llevor, 5/7/1908, p. 10 / Col·lecció de premsa i butlletins / Arxiu Municipal de Granollers

levor, 5/7/1908, p. 11 / Col·lecció de premsa i butlletins / Arxiu Municipal de Granollers

EBANISTERÍA MODERNA

DE JERÓNIMO SORS

Especialidad en la solidez de la construcción y baratura de precios.—Se hallan muebles de lujo y de todas clases.

CALLE DE LA PALMA, 26.—GRANOLLERS

TALLER DE MARMOLISTERÍA Y ESCULTURA DE PIEDRA

DE

ANICETO VERDÚ

CALLE DE PRIM, 98.—GRANOLLERS

ESPECIALIDAD EN LÁPIDAS MORTUORIAS

Objetos de escritorio, sellos de goma, impresiones y encuadernaciones

— DE —

JOSÉ XIRAU

CALLE DE SAN ROQUE, 1

GRANOLLERS

Acaba de completarse una extensa colección de vistas de esta localidad en tarjetas postales al bromuro.

OBRA NOVA

LLARS APAGADAS

DRAMA D' EN

J. VIDAL Y JUMBERT

Preu: 2 pessetas — De venta: Feliu Estaper, Sumeras, 2

Llevor, 5/7/1908, p. 12 / Col·lecció de premsa i butlletins / Arxiu Municipal de Granollers